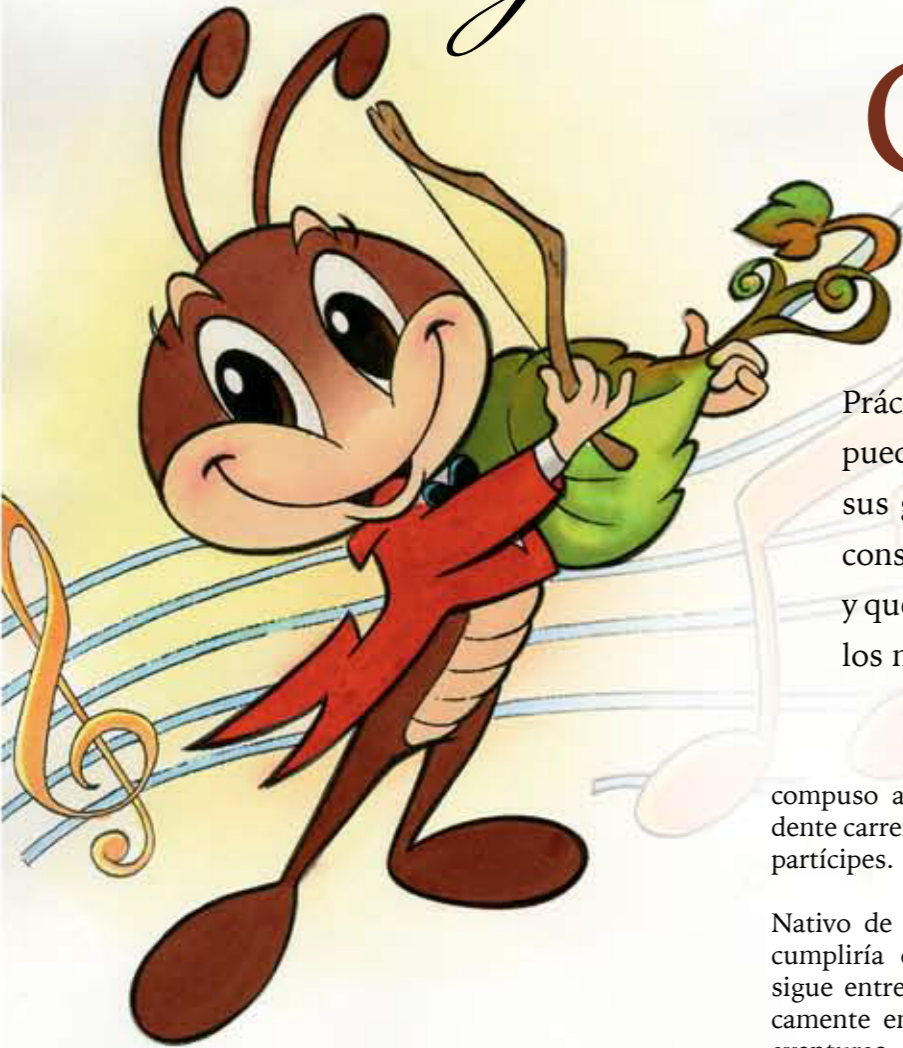


Un Grillo centenario

Cri-Cri

Fotos: Archivo Gabsol S.A. de C.V.



Prácticamente nadie en México puede negar que conoce algunas de sus grandes obras, que ayudaron a construir y disfrutar nuestra infancia y que no han perdido vigencia entre los nuevos mexicanos.

compuso a través de una prolífica y sorprendente carrera musical de la que hoy todos somos partícipes.

Nativo de Orizaba, Veracruz, Gabilondo Soler cumpliría cien años el 6 de octubre. Y aún sigue entre nosotros, pese a que nos dejó físicamente en diciembre de 1990. Fue lector de aventuras, astrónomo, boxeador, torero, fotógrafo, guionista y narrador, pero sobre todo un talentoso músico que durante 27 años interpretó en la XEW innumerables canciones sobre negritas cucurumbé, ratones vaqueros, arañas argentinas, comales rezongones y ollas autosuficientes, niños que no quieren merendar, letras marciales y patitas trabajadoras que jamás se rinden. De su pluma y de su piano emergieron tres cochinitos que vivían soñando, un chivo ciclista con serias limitaciones para mantener el equilibrio, un ropavejero con el que las abuelas amenazaban a nuestros padres, y Teté, siempre desobediente, que se negaba a abandonar el balcón. Hoy Cri-Cri es propiedad de la nación, un trozo de paz que se acomoda en la memoria, un hermoso tararear de recuerdos transmitidos

↪ Cien años después de su nacimiento, podemos afirmar que pocas figuras han sido tan representativas del México del siglo XX como Francisco Gabilondo Soler, el creador de Cri-Cri, el Grillito Cantor, ese entrañable personaje, dueño de nuestras primeras fantasías y parte central de un maravilloso universo musical.

“Toma el llavero, abuelita...”, “Escondida por los rincones...”, “Las siete ya van a dar...”, “En la ratonera ha caído un ratón...”, “Tempranito a comer llegó papá Elefante...”, “Al sonar las tres de la mañana...”, “Que dejen toditos los libros abiertos...”, “¿Quién es el que anda aquí?...” ¿Se acuerdan? Así empiezan algunos de los cientos de canciones que Francisco Gabilondo Soler



para que los niños de hoy sonrían cuando escuchan “Caminito de la escuela”.

Francisco Gabilondo Soler grabó algo más de 120 canciones, aunque dejó muchas más esperando turno y otras fueron interpretadas en sus programas pero no llegaron al disco. ¿Cuáles son las más famosas? Depende, querido lector, de tu propia historia y de los recuerdos que ligan esas canciones con tus familiares más queridos; sin embargo, podemos enlistar “El chorrito”, “La patita”, “La marcha de las letras”, “Negrito sandía”, “Di por qué”, “ Los cochinitos dormilones” y, por supuesto, “Papá elefante”. ¿Cuáles les cantas aún a tus hijos? Mantener esa tradición es nuestra responsabilidad, y si la memoria nos llega a fallar, aún podemos comprar sus discos, ya remasterizados.

Una de las dificultades para hacer un reconocimiento musical a Gabilondo Soler (sin que realmente lo necesite) es la devaluación que se ha hecho de los productos para niños (desde la música hasta la literatura). Quienes poco saben de arte interpretan equivocadamente que infancia y simpleza van de la mano; sin embargo, en los últimos años compositores y estudiosos han reconocido la gran complejidad técnica de muchas de sus canciones, que van más allá de la simple tonada pegajosa y por esa razón las adoran los niños. Son reconocidos los recursos musicales que utilizó en sus obras, adaptando ritmos complejos y dándoles variaciones inesperadas, pero logrando lo que muy pocas personas pueden hacer: ver simple lo complicado.

Menos conocida es su afición por la astronomía, ciencia que estudió apasionadamente. Su vida encierra un sinnúmero de historias y leyendas,

como, por ejemplo, su periodo de marinero errante en el que recorrió lugares exóticos que para esa época eran inalcanzables.

Lo que sí es un hecho es la congruencia entre su forma de vida y su obra, ya que fue un hombre apasionado que trató de disfrutar su tiempo aprendiendo tanto como pudo y que disfrutaba observar todo tipo de ente vivo para entender su función en la naturaleza.

Interpretado por una enorme lista de artistas de todos los géneros, como Plácido Domingo, Mireille Mathieu o El Tri, el Grillito Cantor es un mexicano absolutamente internacional del que podemos sentirnos orgullosos. Vaya para él este homenaje en nombre de quienes aún soñamos con el rey Bombón I y con el casamiento de los palomos.

